



Emma Jauch o una piedrecita más en el Maule

Por Olga Guzmán

Refiriéndose a su experiencia de vida la poeta y pintora, Emma Jauch agrega que "en el área en que más se sintió realizada, fue como esposa de Pedro Oñeros." Nunca fue feminista. Siempre reconoció que el papel de una mujer está al lado de un hombre y no en competencia con un hombre. Mi esposo era el amor y señor

aceptarlo y quererlo como resultó. Roque Esteban Scarpa recuerda que había ocasiones en que yo le decía a mi esposo: "deja ese cuadro hasta ahí no más, no lo toques más". A mí, me ha gustado siempre pintar flores, pero más me gustaba dibujar, por ejemplo, cuando salíamos, yo hacía una abundante colección de dibujos, me gustaba

hacer hijos, pero ella dice "hizo alumnos y ellos han sido mis hijos". Dice que ella es una persona que tiene fe, aunque, su religión es, a veces, como la de los marineros que se acuerdan de Dios en los temporales y, entonces, recorren a él.

OBRA QUE TRASCIENDE

Con respecto a la sa-

Esta retrato, al óleo, de Emma Jauch, fue pintado por su esposo, el pintor ya fallecido, Pedro Oñeros.



De izquierda a derecha: el profesor y doctor en Historia del Arte, Pedro E. Zamorano; el concejal Rodolfo Castro; Emma Jauch y el alcalde de Liniers, Sergio Sepúlveda, durante el lanzamiento en octubre pasado de la antología poética "Martina", publicada por la Editorial de la Universidad de Talca.

de la casa. Fue, además, un gran estímulo. Siempre pensé que la competencia entre ambos textos no correspondía. La mujer no creo que debe ponerse en el mismo nivel, sino, un poquito menos, para no competir. Si el hombre tiene que elegir entre viajar a la luna o descubrir otro mundo y su mujer, por supuesto, va a preferir viajar a la luna y mujeres va a encontrar por montones. Si a mí me preguntan qué prefiero la pintura o mi marido, contestaría de inmediato, mi marido. Considero que ésta es la diferencia esencial entre el hombre y la mujer: para nosotros, el mundo es un objetivo; para el hombre, sólo estamos en un honorable segundo lugar y eso es lo que conseguimos.

HONDA HUELLA

Pedro Oñeros dejó una honda huella en Emma Jauch; sobre ello, expresa: "Yo digo de mi matrimonio, el más grande de los pechos, es el error que volvería a cometer, error, porque nunca es un asunto perfecto, pero hay que

tan mucho los apuntes de dibujos a lápiz, una verdadera crónica dibujada".

"Considero que, a veces, las cosas menores son más importantes que los mayores; por ejemplo, recuerdo una etapa muy linda cuando pintamos un mural en el Hospital del Cobre en Rancagua; por último mural que pintó Pedro y que yo fui ayudante; se llama la Diosa de la Salud, es una figura sentada que tiene más o menos 7 metros de alto; sólo la cabeza tiene un metro y medio de alto; trabajamos mucho; nos todo el temetismo del año 65 subidos arriba de los andamios. Yo creo que el amor, desde el punto de vista de la mujer, nace de la admiración; uno no puede querer lo que no admira. Yo jamás me hubiera casado con un hombre que le gustara el fútbol, nunca, es importante lo que se comparte".

Agrega que está feliz con lo que Dios le ha dado, pero no tanto con lo que Dios le ha quitado.

Emma Jauch nunca

luchó por cada obra terminada. Emma Jauch opina: "Yo creo que nunca una obra deja muy satisfecho, porque las cosas



"Yo creo que nunca una obra de arte deja muy satisfecho, porque las cosas que están terminadas, le están señalando un límite; por eso uno pone todas sus esperanzas en la obra que va a venir. Una obra de arte, considero que es una obra que trasciende", afirma Emma Jauch.

cuando están terminadas, le están señalando un límite; por eso, uno pone todas sus esperanzas en la obra que va a venir. Una obra de arte, considero que es una obra que trasciende, que no sólo es para los

ojos del autor, sino para aquellos que la ven o la escuchan, que llega, hay como un sexto sentido extraordinario, un diálogo que se establece entre la obra de arte y el espectador; entonces, puede decirse si esto funciona; conseguir la hermosura de lo que se ve y transmitirlo en relación a ello, hay un acierto en pintura; lo que puede ser hermoso; lo bonito nunca. Muy pocos lo consiguen. Es algo mágico. Todo lo relacionado con pintar y escribir tiene algo de mágico y con la magia, el poeta se humaniza, no se le entiende mucho".

VERDADERA PEDAGOGA

Emma Jauch es actualmente académica de la Universidad Católica del Maule. Ella dice que su mejor definición es "profesora jubilada". Estudió Historia y, luego, Artes Plásticas y Artes Gráficas en la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile, que era lo que realmente le gustaba. "Creo que para ser una verdadera pedagoga, hay que nacer con el talento. Lo importante es el bagaje que tenemos al nacer, para bien o para mal, nos acompaña siempre, no lo podemos distorsionar. Ahora hay muchas teorías sobre la Pedagogía; antiguamente, no había tantas teorías y, sin embargo, resultaban grandes maestros. A nadie se le ocurría ser profesor para ganarse la existencia siendo profesor; sino, porque tenía verdaderas ganas de enseñar. En el Pedagógico de la Universidad de Chile, tuve la suerte de ser alumna de Armando Lira, José Perotti, Mariano Picón Salas, un personaje en Venezuela; estudié Artes Gráficas con Anita Corón, Premio Nacional de Artes en Historia, fueron mis profesores Juan Gómez Millas, Guillermo Fekil Cruz, Humberto Fuenzalida, Pamela Salas".

UNA PIEDRECITA MÁS EN EL MAULE

"Dibujé desde pequeña. Tuve la suerte de vivir en Constitución que era, en esa época, un centro muy importante de pinto-

res que llegaban en las vacaciones; recuerdo a Pablo Burchard en la quinta de mis abuelos en Constitución, debía enseñar algunas obras; las mandaba a guardar y, las enseñaba al año siguiente, se ubicaba desde donde se veía un panorama muy hermoso del pueblo, del río y del otro lado de las playas de Quivongo".

Finaliza diciendo: "Emma Jauch debiera ser una piedrecita más en el Maule; nació en Constitución, más precisamente, en Empedrado, y siento que esta es mi tierra, tendría doce años cuando me mandaron a estudiar a Santiago; vivimos veinte años en Argentina, pero cuando se nace en el Maule, uno sigue soñando para siempre con el Maule. Mi infancia fue muy hermosa; cada etapa de la vida, tiene su belleza y sus inspecciones, por supuesto, la gracia es saber sacar el cuerpo y seguir adelante. Mi padre era alemán; no duro, tacaño, sino un hombre extraordinario, que estimuló en sus hijos el gusto por la lectura y por el arte; mi madre, chilena; toda mi infancia fue una película con final feliz, incluyendo los temerarios, incluso el río Maule cuando crecía; la gente, las costumbres, las comidas; todo tenía su encanto; uno observa que la felicidad para el ser humano nunca es presente; siempre es futuro o es pasado. Yo hoy soy feliz".

ANTHONY

Emma Jauch o una piedrecita más en el Maule [artículo] Olga Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guzmán, Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emma Jauch o una piedrecita más en el Maule [artículo] Olga Guzmán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile